

## COMENTANDO

POR MANTENER UNA FICCION SE ESTA  
ENVENENANDO A LOS CIUDADANOS

Estoy recibiendo estos días varias cartas acompañadas de muestras de pan y de aceite. El pan está fabricado con harinas procedentes de trigos que tienen «tizón» y el aceite no es otra cosa que una mezcla de aceites entre los cuales figura el de oliva en cantidad muy pequeña. Una de las muestras es de aceite del empleado en conservar el queso y otra contiene tal cantidad de cacahuete y tan poca de oliva, que al freirlo queda reducido a menos de su cuarta parte. Tanto el aceite cuanto el pan son notoriamente perjudiciales para la salud pública, y si han podido ser puestos a la venta es sencillamente por la punible negligencia de que está dando pruebas el Ministerio de Abastecimientos aceptando trigos averiados y aceites adulterados.

Todo eso sucede por empeñarse en mantener una ficción: la de la tasa del trigo y del aceite. Ya no sé cuántos artículos llevo escritos demostrando la imposibilidad de vender el trigo y el aceite a los precios señalados por ese Ministerio. Empeñarse en desconocer la realidad es una insensata puerilidad, y la realidad es desconocida. Esa es la verdad y no otra.

Para poder mantener la tasa, o mejor dicho la ficción de la tasa, no tienen los panaderos mas que dos caminos: o cerrar las tahonas o fabricar el pan falso de peso. Y los productores de aceite, no pueden venderlo a precio de tasa mas que dedicando a ello los aceites de infima clase, mezclados con otros aceites extraídos de plantas oleaginosas, algunas de ellas nocivas. Por añadidura, son molturados trigos averiados y con «tizón», nocivos para la salud. Y por si eso no fuese aún bastante, aún se da el caso de falsificar las harinas de trigo añadiéndoles harina procedente de otras farináceas de infima clase. Como esas farináceas no dan producto tan blanco como el trigo, son blanqueadas artificialmente, por procedimientos de mezcla y de combinación química, con daño notorio para la salud pública. Aceites que antes sólo valían para fabricar jabón son empleados ahora para usos culinarios y en los grandes almacenes son hechas descaradamente las mezclas. Bastaría para ser comprobado el hecho por el Gobierno con ver el número de vagones de aceites industriales que son facturados con destino a esos almacenes o con realizar análisis de los aceites enviados a los depósitos.

Acaso podría ser vendido el aceite al ridículo precio de tasa si no fuese al amparo de esas mezclas, inofensivas unas, pero muy perjudiciales para la salud otras?

Todo ello es fruto de la insensata pol-

tica desarrollada en el Ministerio de Abastecimientos, en donde se ha creído resolver los problemas de la carestía imponiendo tasas ridículas, que el propio Ministerio era el primero en no cumplir, ya que adquiría y adquiere productos a precios superiores. En vez de estudiar concienzudamente los problemas agrícolas en todos sus detalles, se limitaron los ministros a decretar tasas absurdas, sin comprender que serían forzosamente burladas al día siguiente por unos o por otros procedimientos. Hasta hace poco, no se había recurrido a la adulteración; pero desde hace unos meses es raro encontrar harinas y aceites sin adulterar, habiendo llegado a términos tales el cinismo de los adulteradores que ya son empleadas sustancias nocivas para la salud pública.

Esas falsificaciones no son sólo nocivas, sino carísimas. En el aceite por ejemplo, saben todos que solamente el de oliva no se evapora, o se evapora muy poco por el calor. Si echáis un litro en una sartén apenas si mengua después de una fritura. En cambio, los demás se evaporan, resultando que los aceites mezclados quedan en realidad cuatro o cinco veces más que los puros de olivas, por ser necesario emplear cantidad cuatro o cinco veces mayor. Haced la prueba y veréis cómo el aceite puro de olivas apenas si mengua y cómo el mezclado desaparece.

Al punto a que han llegado las falsificaciones es de todo punto necesaria una enérgica intervención de las autoridades. Malo es que nos roben; pero es mil veces peor que nos maten. ¡Y nos están matando!

JUAN DE ARAGON

## La vida en Madrid

UN DIA LARGO

A pesar de todas las seguridades que dió el alcalde, escaseó el pan en Madrid. No creemos que sea la huelga de la fábrica de galletas, ni la absoluta falta de harina la verdadera causa de la falta del primordial alimento.

Obsérvese que en cuanto se abre la puerta a la codicia y se deja explotar libremente al vecindario, se dispone de pan, escaso de peso, para que sea más caro y malo, para que resulte más barata la fabricación; pero tiene pan para venderlo al público.

Como nada estimula más a obtener fáciles beneficios que el comenzar a percibirlos, no tiene límite la codicia, y se llega al medio kilogramo de trescientos cincuenta gramos. Entonces, ante las quejas del público, acuden a poner remedio las autoridades, y a poco de proceder los tenientes

de alcalde al repeso, surge un pretexto para la huelga de obreros y para que cesen en la elaboración los patronos panaderos.

¿Qué querrán ahora? ¿Que les den harina gratis? ¿Que además les paguen el total de los jornales de los obreros? Y que luego les dejen vender el pan a tres pesetas el kilogramo.

La especialidad del trabajo en esta industria hace al obrero cooperador del patrono, en cuanto al peso y buena o mala elaboración del pan, y creemos que las Sociedades obreras deberían intervenir haciendo comprender a los obreros que si tienen derecho, y nadie lo puede negar, a una remuneración que les permita vivir, también están obligados a interesarse por que los demás podamos vivir.

Que la disciplina societaria debe imponer obligaciones en igual proporcionalidad que recaba derechos, y más que todas las represalias de autoridades y patronales, habrá de quebrantar a las Sociedades obreras la sensación de que sólo proceden por egoísmo.

Dice el pueblo que es muy largo un día sin pan. Para el que no haya tenido pan, ni tabaco, ni la novela de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, habrá sido un día muy largo. ¿Dónde vamos a parar con tal desbarajuste?

UN PROVINCIANO

**A la hora en que ajustamos esta plana no sabemos si podremos publicar el periódico, pues no hay papel en Madrid del tamaño que consumimos. Se espera la llegada de un vagón esta tarde, y de su llegada a tiempo depende que podamos o no publicar el periódico.**

**No decimos nada más por temor a que nuestra pluma traduzca con demasiada viveza la indignación que nos produce la inconcebible inutilidad del Ministerio de Abastecimientos.**

## CRISIS EN SERBIA

Probable continuación del mismo Gobierno : : : :

Belgrado, 23.—El Gabinete Protitch ha dimitido a causa de las dificultades de la situación alimenticia. Es probable que Protitch se avenga a formar el nuevo Gobierno a causa de la gravedad de la situación económica.

La sesión de la Skuptchina, convocada para ayer, no pudo celebrarse en vista de la imposibilidad en que se encontraron algunos diputados de venir a Belgrado a causa de la huelga ferroviaria. (Agencia Radio.)

## DESDE POLONIA

DUELO DE RADIOGRAMAS ENTRE  
CHICHERIN Y PATEK

(De nuestro redactor especial)

El ministro de Negocios Extranjeros polaco, doctor Patek, al responder al radiograma del comisario de Negocios Extranjeros de la República de los Soviets, Chicherin, cuyo contenido ya conocen mis lectores por haber dado cuenta de él en mi crónica anterior, insiste en que las negociaciones de paz habrán de efectuarse en Borysow, y no en Estonia, como pretendían los bolchevistas. Al mismo tiempo dice que el Gobierno polaco no puede aceptar el armisticio en todo el frente, y que éste, como ya quedó indicado, tendrá lugar únicamente en la zona de Borysow.

Pero apenas llegado a Moscú este radiograma, el Gobierno de los Soviets, que ha sido el que ha propuesto la paz a los polacos, en vez de conformarse con lo indicado, vuelve nuevamente a la carga y envía otro radiograma, lleno de arrogancia y desfachatez, al ministro polaco doctor Patek; y por ser un verdadero documento histórico en los anales de esta nueva Conferencia de la Paz, que empezará en breve, he aquí su traducción:

«El pueblo trabajador ruso, en la persona de su Gobierno soviético, que es el que representa su voluntad, ha tendido una mano fraternal al pueblo polaco, proponiéndole el establecimiento de una paz definitiva y duradera entre los dos países.

«Haciendo cuantos votos podía para que llegase el momento que pudiese fin a toda acción hostil entre los dos países, el Gobierno de los Soviets de Rusia ha propuesto al Gobierno polaco una suspensión inmediata de las hostilidades en todos los frentes en donde los ejércitos de Polonia y de Rusia están opuestos el uno al otro, considerando al mismo tiempo que únicamente bajo esta condición, el trabajo de la Conferencia de la Paz podrá efectuarse normalmente y sin estar perturbado por acontecimientos procedentes de las vicisitudes de la guerra. El Gobierno polaco, habiendo rechazado nuestra proposición de concertar un armisticio entre Polonia y Rusia, es por tanto el único autor de todos los males que ocasiona la prolongación de la guerra a los pueblos trabajadores de ambos países. La responsabilidad de cada gota de sangre que se vierta por una y otra parte, así como las privaciones y desgracias múltiples que aún deberán soportar los trabajadores de Rusia y de Polonia, recae exclusivamente sobre el Gobierno de la República de Polonia. Es imposible saber el fin que se propone el Gobierno polaco insistiendo sobre la continuación de las operaciones militares, si sus intenciones son verdaderamente pacifistas.

«Desde este punto, han de surgir infaliblemente nuevas dudas, vista la oposición del Gobierno polaco a no querer crear condiciones favorables para las negociaciones de paz y evitar la efusión de sangre. El Gobierno de los Soviets comprende difícilmente cómo es que el Gobierno polaco puede mantener su elección de Borysow como centro de las negociaciones, puesto que dicho punto está situado en el centro de la acción militar, y en caso de armisticio local, las condiciones esenciales que pudieran garantizar la tranquilidad y la libertad de la Conferencia de la Paz carecen en absoluto. La suposición de que el armisticio sea concertado solamente en el sector de Borysow, mientras que la guerra continuase sobre todo el frente, hace que el Gobierno de los Soviets no pueda menos que sospechar al Gobierno polaco de querer ocultar proyectos de naturaleza estratégica. El Gobierno de los Soviets, no pudiendo desgraciadamente dar una respuesta favorable a la propuesta del Gobierno polaco, trata en vano de buscar en esta propuesta un argumento cualquiera, contrario a que fuese una ciudad de Estonia la escogida como centro de negociaciones. Puesto que un país neutral posee todas las condiciones para el trabajo fructífero de la Conferencia proyectada, y que en una ciudad de Estonia las Delegaciones de ambos países tendrían una comunicación suficiente con sus respectivos Gobiernos para poder corresponder sin impedimento alguno, el Gobierno de los Soviets mantiene su proposición anterior, relativa a que sea una ciudad de la República de Estonia el centro de las negociaciones, puesto que aquel Gobierno ha dado su consentimiento para ello.

«Si a pesar de esto, y por razones desconocidas del Gobierno de los Soviets, el Gobierno polaco tomase una actitud francamente opuesta, el Gobierno de los Soviets no vería ningún obstáculo en proponer Petrogrado o Moscú, en donde la Delegación polaca podría utilizar el puesto radiotelegráfico, y hasta consideraría posible, como última concesión, si el Gobierno polaco lo quiere, que sea Varsovia

el centro de las negociaciones; pero en ese caso, el puesto radiotelegráfico tendrá que estar a la disposición de la Delegación rusa, y el Gobierno polaco tendrá también que dar garantías a dicha Delegación y al personal afecto a ella sobre la inviolabilidad y seguridad completas, así como la certeza absoluta de poder comunicarse con su Gobierno, no solamente por medio del radio, sino también por medio de correos, telegramas cifrados y valijas selladas, cuyo secreto se mantendrá también inviolable.

«Es de desear que el Gobierno polaco dé su respuesta cuanto antes, esperando que sea favorable, para que las negociaciones de paz puedan comenzar sin retraso alguno.—Firmado: Chicherin.»

Apenas llegado a Varsovia el radiograma anterior, ha recibido la respuesta que debía, enérgica y digna, y como también es un documento interesante, he aquí lo que responde el ministro de Negocios Extranjeros de Polonia:

«El Gobierno polaco ha indicado Borysow como lugar en donde han de celebrarse las negociaciones de paz, porque Borysow es fácilmente accesible por vía férrea y puede unirse fácilmente con las estaciones telegráficas y radiotelegráficas de ambos países.

«El Gobierno polaco ha rechazado la proposición de armisticio, porque la aplicación de un armisticio regular sobre un frente de más de 1.000 kilómetros, sería casi tan duradero como el examen de las bases esenciales del Tratado de paz. El Alto Mando de los ejércitos polacos no ha tenido ni tiene la intención de perturbar las negociaciones de paz por una acción militar que pueda perjudicar al adversario, y le deja una libertad de acción absoluta.

«En cuanto a las amplias garantías referentes a la seguridad de las personas y a los secretos de la correspondencia oficial, el Consejo de los Comisarios del Pueblo puede estar completamente tranquilo, puesto que el Gobierno polaco no ha dado jamás ocasión para que se le sospeche de violador de los derechos internacionales; tampoco ha arrestado nunca a los representantes de los países extranjeros para que sirviesen de rehenes, y en ninguna ocasión ha violado las prerrogativas de los correos que transportaban la correspondencia secreta.

«Si este Gobierno no ha hecho mención de dichas garantías es porque las consideraba como materiales y exentas de toda discusión. A causa del retraso ocasionado por la respuesta del Gobierno de los Comisarios del Pueblo, las negociaciones de paz no podrán comenzar hasta el 17 del corriente. La responsabilidad de este retraso recae exclusivamente sobre el Consejo de los Comisarios del Pueblo.

«El Gobierno polaco espera una respuesta definitiva, considerando todo cambio de notas posterior, respecto al armisticio y al lugar del encuentro de los delegados, como sin objeto.

«Ciertos párrafos del último radiograma obligan a hacer observar que el empleo de términos faltos de dignidad suficiente pueden dificultar las negociaciones de paz, haciéndolas, no solamente difíciles, sino también imposibles.—Firmado: Patek.»

Vista la actitud del Gobierno de los Soviets, que por sus constantes notas y por su falta de decisión hace retrasar la fecha en que tenían que inaugurarse las negociaciones de paz, y que incluye además en sus radiogramas párrafos contrarios a la seriedad que debe caracterizar a los documentos diplomáticos, hay que hacer verdaderamente grandes alabanzas a la actitud mantenida por el Gobierno polaco. Conserva por completo su primera decisión, tanto en lo que se refiere al lugar en donde han de llevarse a cabo las negociaciones, como en lo referente al armisticio local.

La discusión, que ha empezado en los radiogramas cruzados entre Chicherin y Patek, nos indica el tono en que continuarán las negociaciones en Borysow.

Fácilmente podemos ver y averiguar que el Gobierno de los Soviets no retrocederá ante ninguna violencia ni ante ninguna estrategia, con tal de engañar a la sociedad rusa e inocular el veneno de sus tendencias anárquicas en casa de su adversario.

Por eso vamos creyendo cada vez más que la única respuesta por parte de Polonia a las maniobras bolchevistas puede hallarse en el espíritu de decisión del heroico ejército polaco...

C. GRANZOW DE LA CERDA  
Varsovia, abril de 1920.



—No hay manera de colocarlo.  
—¡Aspera que haga una crisis!..













